

INTERFACE:
EL RUISEÑOR EN LA PANTALLA
Jordi Güell

edición del autor

INTERFACE:
EL RUISEÑOR EN LA PANTALLA
Jordi Güell

Mi sincero agradecimiento a Concha Ibáñez, Arnau Puig, Raquel Medina y Cecilia Lobel, y tantos otros amigos, por el estímulo y la atención recibida en fechas posteriores a la finalización del ensayo.

“En los tiempos primitivos, la ciencia, el arte y la religión, al estar interconectadas y formar una totalidad inseparable, parecen haber sido el principal medio para el funcionamiento de los procesos de asimilación.”

On creativity.

David Bohm. (1917-1992) Físico teórico.

“la comprensión matemática no es algo computacional, sino algo bastante diferente que depende de nuestra capacidad de ser conocedores de cosas.”

The large, the small and the human mind.

Roger Penrose. Físico matemático, titular de la cátedra Rouse Ball de matemáticas en la Universidad de Oxford.

“Allí donde Sócrates había proporcionado un ejemplo de “éxtasis” desligándose por el parto de las opiniones, la extática platónica despliega el esquema de una locura racional. Desde entonces la filosofía y la ilustración son también consignas para decidir ser poseídos por demonios racionales mejor que por irracionales.”

Zur Welt kommen - Zur Sprache kommen.

Peter Sloterdijk. Catedrático de Filosofía en la Hochschule für Gestaltung de Karlsruhe.

INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías facilitan una nueva creación de redes de comunicación complejas, extensas, detalladas, que superan en eficacia al telégrafo, al teléfono, el fax, o incluso a la comunicación terrestre. Además, la conversión de la comunicación y del documento en productos de consumo, sin duda será fuente de renovación económica, imprescindible para completar cambios que hoy empiezan. En éste contexto deseo proponer respuestas a dudas y preguntas sobre la naturaleza, las funciones y posibilidades de interpretación de la obra de arte como entidad en red.

La World Wide Web nos ofrece nuevos espacios de libertad, de acceso a información hasta hoy oculta, invisible, o puede limitar nuestros márgenes de maniobra con más presión sobre las garantías de privacidad, y más control al acceso a información contrastada y veraz. El hecho es que las funciones de observador pasivo e identidad estable han quedado obsoletas. La velocidad de la red de comunicación y su implantación en nuestra vida privada requiere de una individualidad que intervenga socialmente, para ser partícipe activamente, afectando, regulando y creando para sí mismo contenidos, explicaciones y respuestas, sobre aquello que hasta

hoy parecía una realidad objetiva para todos.

La objetividad de la realidad aparece hoy mucho más frágil, susceptible de manipulación o tergiversaciones. En el marco de una nueva organización social, dentro de la llamada web 2.0, tomando de referencia el cambio de paradigma que nos ofrece la estructura en red World Wide Web, éste ensayo poético-filosófico propone una nueva perspectiva para un observador ante la obra de arte en red. Contribuyendo a actualizar los vínculos entre la percepción de aquello que entendemos por real, y un gesto de observación activo, de un individuo social ante el mundo, capaz de interactuar con lo desconocido y replantear la información que recibe. El nombre propuesto es INTERFACE: término informático que define al intermediario visual o a la conexión física y funcional entre dos entes o sistemas independientes.

Interface no puede considerarse un concepto, es una perspectiva. Se interpreta y plantea Interface como el anclaje en red, de “ventanas virtuales”, que utiliza el observador para percibir, entender y expresarse. Una telaraña de analogías y contenidos que van formando aquello que ante el individuo finalmente es visible y aprehensible. Una metáfora del método de relación entre individuo y realidad, que ofrece un nuevo enfoque y una nueva perspectiva ante el mundo y por tanto ante la obra de arte.

Éste flujo de analogías hasta hoy se ha mantenido acotado y coherente a cánones sociales, mostrándonos una realidad aparentemente objetiva. Las enormes dimensiones de la red de información

proponen hoy un nuevo reto. El individuo se ve empujado a interactuar, a dudar, a preguntarse por el valor de la información. Necesariamente debe mostrarse activo ante su percepción de realidad, y por tanto ante la obra de arte. Sin obviar que aquello ante nosotros es inestable, subjetivo, un mundo de entidades que se definen relativas.

La información es aquello que nos da acceso a la percepción, al entendimiento y a la expresión. Lo que llamamos visible, que aceptamos, comprendemos y validamos, es hoy como nunca susceptible de manipulación y falsedad. Por éste motivo el individuo necesita retomar su libertad mostrándose activo, mediante una recreación constante de la información, desde nuevos espacios audaces, interactuando con la incomprensión, la duda y la invisibilidad, pues ya no queda ante nosotros nada estable o cierto.

La inestabilidad de la realidad exige un nuevo individuo socialmente activo, capaz de descubrir aquello real de lo aparente. La nueva red de comunicación permite desvelar cómo cada comunidad pone límites y discrimina la verdad y la falsedad, siguiendo intereses particulares. Mientras, los contenidos y la información se estructura creando realidad con gran velocidad. Además, una vez perdida la capacidad de interactuar con la incertidumbre, todo cuanto el individuo desconoce, todo cuanto aún persiste sin observar ni comprender, queda definitivamente discriminado y oculto. Por éste motivo el arte debe seguir garantizando el contacto con lo desconocido, con la duda y con la incertidumbre.